

10 de agosto de 2026

Director

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra
publicación semanal Banca &
Economía, por favor envíe un
correo electrónico a
bancayeconomia@asobancaria.com

De entidades a ecosistemas: la transformación de la continuidad de negocio en el sector financiero

- La continuidad de negocio evolucionó desde una visión institucional hacia una resiliencia compartida entre todos los actores del ecosistema financiero.
- La interconexión tecnológica incrementó la dependencia de terceros críticos, ampliando el alcance e impacto de las interrupciones operativas.
- Modelos de negocio como las finanzas embebidas impulsan la innovación, la competencia y cambian la relación de la entidad financiera con el usuario, pero demandan mayores capacidades de gestión, coordinación y ciberresiliencia.
- La regulación internacional evoluciona hacia marcos que fortalecen la resiliencia operativa, la supervisión de terceros y la gestión de riesgos tecnológicos.
- El sistema financiero ha asumido un rol proactivo en la evolución de los marcos regulatorios y, paralelamente, ha fortalecido sus propios mecanismos de gestión mediante la adopción de modelos de negocio más seguros y el establecimiento de criterios cada vez más exigentes para la selección, supervisión y gestión de terceros.

De entidades a ecosistemas: la transformación de la continuidad de negocio en el sector financiero

Un sistema financiero que avanza hacia dinámicas cada vez más complejas, impulsado por procesos de digitalización, exige nuevas capacidades para garantizar la continuidad y resiliencia de sus servicios. Este fenómeno no es exclusivo de un contexto particular, sino que responde a una transformación estructural del sistema financiero a nivel global. La creciente digitalización, junto con la incorporación de nuevos actores y los modelos de finanzas embebidas, ha configurado un entorno caracterizado por altos niveles de interconexión y dependencia entre múltiples participantes. En este escenario, la continuidad de negocio deja de ser un asunto limitado a la gestión interna de cada entidad y pasa a depender de la estabilidad de un ecosistema más amplio, en el que interactúan infraestructuras tecnológicas, proveedores externos y marcos regulatorios cada vez más robustos.

En respuesta a esta transformación, la regulación internacional ha comenzado a evolucionar desde enfoques centrados en el cumplimiento individual hacia marcos orientados a la resiliencia operativa del sistema en su conjunto. Este cambio de paradigma refleja la necesidad de comprender la continuidad no solo como la capacidad de recuperación ante fallas, sino como un componente fundamental para preservar la estabilidad y la confianza en sistemas financieros crecientemente complejos y digitalizados.

El caso colombiano no es la excepción y refleja de manera clara esta transformación. Con más del 82%¹ de las operaciones realizadas a través de canales digitales, la estabilidad operativa adquiere un carácter estratégico, en la medida en que una eventual interrupción puede generar efectos que trascienden a las entidades individuales y, además, generar impactos para el consumidor financiero. Si bien las fallas en los sistemas pueden presentarse por múltiples causas, tanto internas como externas, la capacidad de respuesta y recuperación se consolida como un elemento central para sostener la confianza de los usuarios y el adecuado funcionamiento del sistema financiero.

Esta edición de Banca y Economía analiza cómo la continuidad de negocio en el sector financiero ha experimentado una transformación conceptual, pasando de ser un mecanismo orientado al cumplimiento operativo a constituirse en un pilar de la resiliencia sistémica en entornos digitales. Finaliza con algunas conclusiones e implicaciones para Colombia.

De la continuidad operativa a la resiliencia sistémica

La continuidad de negocio en el sector financiero ha estado asociada a la implementación y aplicación de herramientas y planes orientados a garantizar el restablecimiento de las operaciones ante escenarios críticos. En este marco, instrumentos como los planes de continuidad de negocio (BCP, por sus siglas en inglés) entendidos como la actividad que llevan a cabo las organizaciones para garantizar que las funciones críticas de la empresa estén

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:

Andrés Gregorio Duque Márquez
Juan Nicolás Contreras López

¡Un año donde la innovación y el conocimiento impulsan el progreso del país!

Calendario Eventos

Programación 2026

5 y 6 de febrero	 28° Congreso de Tesorería Centro de Convenciones Cartagena de Indias	5 y 6 de marzo	 16° CAMP Centro de Convenciones Cartagena de Indias
28 de abril	 17° Foro de Vivienda Grand Hyatt Bogotá D.C.	28 de mayo	 8° Congreso FEST Grand Hyatt Bogotá D.C.
25 y 26 de junio	 25° Congreso Panamericano de Riesgo LAFTPADM Estelar Cartagena	26, 27 y 28 de agosto	 60ª Convención Bancaria Centro de Convenciones Cartagena de Indias
17 y 18 de septiembre	 24° Congreso Derecho Financiero Hyatt Regency Cartagena	22 y 23 de octubre	 24° Congreso de Riesgos Intercontinental Cartagena
26 y 27 de noviembre	 19° Congreso SAFE Centro de convenciones Las Américas	3 de diciembre	 14° Encuentro Tributario Club El Nogal Bogotá D.C.

Patrocinios:

Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

Inscripciones:

Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20

¹ SFC (2025). Informe de Operaciones.

disponibles para los clientes, los proveedores y otras entidades que tengan acceso a dichas funciones², y los planes de recuperación ante desastres (DRP) que están orientados a responder ante eventos, usualmente catastróficos, que puedan afectar la prestación de los servicios de información³, se consolidaron como componentes esenciales de la gestión del riesgo operativo, enfocados principalmente en asegurar la restauración de funciones críticas dentro de cada entidad.

Este enfoque, centrado en la capacidad individual de las organizaciones para responder a incidentes, resultó adecuado en un entorno en el que las operaciones financieras se desarrollaban bajo estructuras relativamente cerradas y con niveles limitados de interdependencia tecnológica. Bajo esta premisa, la continuidad dependía de las capacidades internas, asociadas a la solidez de los procesos, la infraestructura y los protocolos de cada institución. No obstante, la progresiva digitalización del sector financiero y la incorporación de actores, plataformas y proveedores tecnológicos han modificado considerablemente este escenario. En la actualidad, las operaciones financieras se soportan en redes altamente interconectadas, donde múltiples participantes incluyendo entidades financieras, proveedores de servicios en la nube e infraestructura y Fintech interactúan de manera constante para la provisión de servicios. Como resultado, las interrupciones ya no se limitan a fallas internas, sino que pueden originarse en cualquier punto de la cadena y propagarse a través de ella, generando impactos que trascienden a una sola institución.

Son varios los casos que pueden utilizarse como ejemplo de cómo la falla en un solo actor puede causar una paralización temporal a nivel mundial. Lejos de ser eventos aislados, estas situaciones revelan un patrón recurrente donde lo que parece un riesgo remoto se ha materializado con una frecuencia mayor a la prevista.

SolarWinds (2019-2020)⁴: Donde un ataque cibernético comprometió el proceso de actualización de software de la compañía, permitiendo la infiltración en múltiples sistemas de organizaciones privadas y entidades gubernamentales. Entre los actores más afectados se encontraron agencias del gobierno de los Estados Unidos, incluyendo el Departamento del Tesoro, el Departamento de Comercio y otras entidades federales, lo que evidenció la magnitud del impacto de las vulnerabilidades en cadenas de suministro tecnológico.

Accellion (2020-2021)⁵: Asociado a vulnerabilidades en su servicio de transferencia segura de archivos. La explotación de estas fallas derivó en la filtración de información sensible en

diversas organizaciones. Aunque el volumen de datos comprometidos no fue necesariamente el mayor en términos absolutos, los costos asociados fueron significativos, incluyendo aproximadamente 8,1 millones de dólares en acuerdos y honorarios legales asumidos por la compañía. A su vez, las organizaciones afectadas enfrentaron pérdidas derivadas de la interrupción de sus operaciones y costos de compensación a clientes; en algunos casos, grandes cadenas minoristas en Estados Unidos incurrieron en gastos multimillonarios para mitigar el impacto.

CrowdStrike (2024)⁶: Evidenció la magnitud de los efectos que puede generar una falla en un proveedor crítico de software de seguridad. Una actualización defectuosa provocó fallos masivos en sistemas operativos Windows a nivel global, afectando aerolíneas, entidades financieras, aseguradoras y operadores bursátiles. Este evento ocasionó la caída de millones de sistemas empresariales en todo el mundo y pérdidas económicas estimadas en miles de millones de dólares, además de impactos significativos en el valor de mercado de compañías tecnológicas involucradas.

En conjunto, estos casos recientes en la memoria colectiva evidencian que los riesgos sistémicos derivados de la interconexión tecnológica constituyen un desafío creciente para las organizaciones. Es por esto por lo que la protección de ecosistemas completos se empieza a consolidar como un elemento central para la continuidad del negocio y la estabilidad de las cadenas de valor.

Las entidades financieras han identificado oportunamente estos riesgos y, en muchos casos, han liderado iniciativas para fortalecer la resiliencia del sector. Su participación ha sido fundamental en la construcción de marcos regulatorios y en el intercambio de buenas prácticas, impulsadas tanto por las lecciones aprendidas de incidentes como los anteriormente descritos como por una visión preventiva orientada a anticipar y mitigar riesgos antes de que se materialicen.

Así mismo, diversos organismos internacionales están avanzando en la materia. En particular, el *Financial Stability Board*⁷, en 2021, a raíz de las lecciones derivadas de la pandemia de COVID-19, advirtió a los líderes del G20 sobre la necesidad de fortalecer la resiliencia del sistema financiero frente a riesgos emergentes. Entre estos desafíos destacó aquellos asociados al cambio climático, tanto por los efectos derivados de fenómenos meteorológicos extremos como por los impactos económicos y financieros de las políticas de transición hacia economías más sostenibles.

² Muflihah, Y., & Subriadi, A. P. (2018). A basic element of it business continuity plan: systematic review. Jurnal Informatika Ahmad Dahlan, 12(1), 17-23.

³ Ferrer, R. (2013). Metodología para la Gestión de la Continuidad del Negocio. Obtenido de <https://cintel.co/wp-content/uploads/2013/05/Metodolog%C3%ADa-para-la-Gesti%C3%B3n-de-la-Continuidad-del-Negocio.pdf>.

⁴ Tidy, J. (2020). SolarWinds: Why the Sunburst hack is so serious. BBC News. <https://www.bbc.com/news/technology-55321643>

⁵ Raufuss, A., Williams, D., Poppensieker, T., (2025). Operational resilience has become critical: How are banks responding? McKinsey & Company. <https://www.mckinsey.com/capabilities/risk-and-resilience/our-insights/operational-resilience-has-become-critical-how-are-banks-responding>

⁶ Yahalom, R. (2025). What the 2024 CrowdStrike glitch can teach us about cyber risk. Harvard Business Review. <https://hbr.org/2025/01/what-the-2024-crowdstrike-glitch-can-teach-us-about-cyber-risk>.

⁷ Quarles, R. K. (2021). To G20 Leaders . Financial Stability Board. <https://www.fsb.org/uploads/P281021-1.pdf>

De manera complementaria, el Bank for International Settlements⁸ a través del Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, revisó durante ese mismo año los principios para la adecuada gestión del riesgo operacional. Esta actualización reforzó la importancia de adoptar medidas que permitan afrontar de manera efectiva incidentes cibernéticos, fallas tecnológicas, interrupciones de terceros críticos y desastres naturales, reconociendo que estos eventos pueden generar efectos que trascienden a las organizaciones individuales y comprometen la resiliencia del sistema financiero en su conjunto.

La atención que han recibido estos riesgos ha llevado a que los reguladores en el mundo empiecen a tomar medidas por medio del desarrollo de nuevos marcos regulatorios orientados específicamente a fortalecer la resiliencia operativa digital. Un ejemplo de ello es la *Digital Operational Resilience Act* (DORA)⁹ de la Unión Europea la cual tiene como propósito el fortalecimiento de la resiliencia operativa digital del sector financiero, estableciendo un marco orientado a garantizar que bancos, aseguradoras, firmas de inversión y demás entidades financieras cuenten con la capacidad de prevenir, gestionar, responder y recuperarse de incidentes relacionados con las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), incluyendo ciberataques, fallas tecnológicas e interrupciones de sistemas críticos.

Su enfoque trasciende la protección de las infraestructuras tecnológicas de cada entidad y adopta una visión integral del ecosistema financiero, estableciendo requisitos para la gestión de riesgos asociados a las TIC, la notificación de incidentes, la realización de pruebas de resiliencia, la supervisión de proveedores tecnológicos críticos, la gestión de riesgos de terceros y el intercambio de información sobre amenazas cibernéticas. De esta manera, busca fortalecer la capacidad de las entidades para prevenir, responder y recuperarse de interrupciones operativas, contribuyendo a la estabilidad del sistema financiero en su conjunto (Gráfico 1).

Gráfico 1. Alcance de la ley DORA



Fuente: EIOPA. Elaboración Asobancaria.

Transformación digital y nuevos modelos de negocio

El concepto de "ecosistema" cobra fuerza al comprender cómo se están transformando las experiencias cotidianas de las personas con sus entidades financieras. Ya no se habla únicamente de una relación binaria entre entidad y usuario, sino de un entorno donde múltiples actores convergen para construir, alrededor del usuario, miles de posibilidades de conexión e interacción.

Las finanzas embebidas¹⁰, entendidas como la integración de servicios o productos financieros en plataformas de empresas no financieras mediante API's, han comenzado a revolucionar esta relación. El usuario ya no necesita salir de una aplicación para acceder a otra, lo que hace que la experiencia sea cada vez más fluida y con menos fricciones.

Este cambio de paradigma ha implicado una reconfiguración profunda en el negocio bancario. Por un lado, la gestión del riesgo y la supervisión operativa han evolucionado significativamente, pues el nivel de control que debe ejercer la entidad financiera depende directamente del socio de marca blanca con el que decida colaborar. En este esquema, la responsabilidad sobre la operación deja de concebirse como una función exclusiva de una de las partes y pasa a entenderse como un modelo de corresponsabilidad, en el que la entidad financiera y el proveedor tecnológico o del servicio comparten obligaciones de gestión, monitoreo y respuesta, de acuerdo con las funciones que cada uno desempeña dentro del ecosistema, enmarcado muchas veces en acuerdos previamente construidos.

Existen muchos ejemplos de finanzas embebidas que hoy se aplican y otras cuantas aplicaciones posibles que aún podrían desarrollarse.

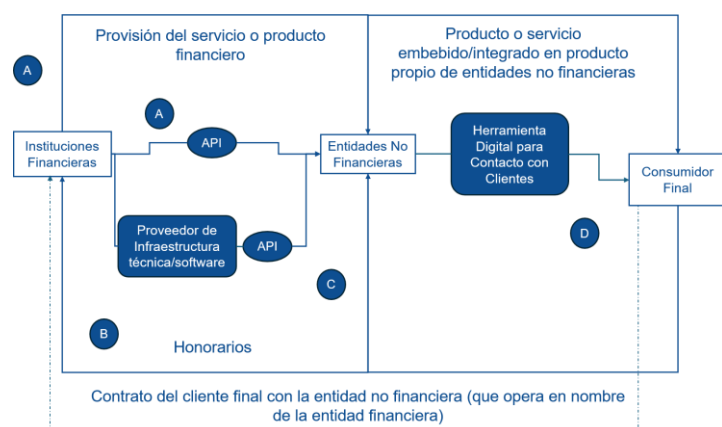
- Un consumidor puede solicitar un préstamo personal en pocos minutos desde la propia plataforma de comercio electrónico donde está comprando, para financiar su compra.
- Una aerolínea ofrece seguros de viaje y seguros de demora que pagan automáticamente si el vuelo sufre un retraso, como opción al reservar vuelos.
- Los proveedores de telecomunicaciones ofrecen seguros para teléfonos inteligentes como complemento opcional para clientes que compran un dispositivo nuevo o contratan una suscripción.
- Los pequeños y medianos comercios que venden en tiendas en línea pueden contratar seguros integrados, como coberturas por responsabilidad del producto, responsabilidad patronal o seguro de inventario (Gráfico 2).

⁸ Basel Committee on Banking Supervision. (2021,). Revisions to the Principles for the Sound Management of Operational Risk. Bank for International Settlements. <https://www.bis.org/bcbps/publ/d515.pdf>

⁹ European Insurance and Occupational Pensions Authority. (2025). Digital Operational Resilience Act (DORA). https://www.eiopa.europa.eu/digital-operational-resilience-act-dora_en

¹⁰ Hensen, J., & Kötting, B. (2022). From open banking to embedded finance: the essential factors for a successful digital transformation. Journal of Digital Banking, 6(4), 308-318.

Gráfico 2. Flujo de las finanzas embebidas



Fuente: Asobancaria.

Interdependencia y nuevos riesgos para la continuidad

En este escenario, el ecosistema financiero deja de estar conformado exclusivamente por entidades bancarias. Alrededor de la prestación de un mismo servicio convergen Fintech, proveedores de infraestructura tecnológica, comercios, procesadores de pago, operadores de telecomunicaciones, entre otros actores. Todos ellos interactúan mediante estándares comunes y mecanismos de intercambio de datos que permiten ofrecer servicios cada vez más ágiles, personalizados y digitales. En consecuencia, el valor generado ya no depende únicamente de la eficiencia de cada participante, sino de la capacidad del conjunto para operar de manera coordinada y confiable¹¹.

Esta transformación ha incrementado de manera significativa la dependencia de infraestructuras tecnológicas compartidas. El intercambio permanente de información exige arquitecturas capaces de procesar grandes volúmenes de datos prácticamente en tiempo real, soportando funciones críticas como la autenticación de usuarios, la detección de fraude, el monitoreo transaccional, la ejecución de pagos y el cumplimiento regulatorio. Para responder a estas necesidades, muchas organizaciones han adoptado arquitecturas distribuidas y orientadas a eventos, apoyadas en tecnologías como Apache Kafka¹², que facilitan la

transmisión continua de información entre múltiples aplicaciones y organizaciones con altos niveles de disponibilidad y baja latencia¹³.

Sin embargo, la misma interconexión que impulsa la innovación también modifica profundamente la manera en que debe entenderse la continuidad de negocio. En los modelos tradicionales, la capacidad de recuperación dependía principalmente de la preparación de cada entidad y de la eficacia de sus planes de continuidad y recuperación ante desastres. En los ecosistemas financieros actuales, esa capacidad ya no está determinada únicamente por la fortaleza individual de una organización, sino también por la disponibilidad y el adecuado funcionamiento de los múltiples actores que participan en la prestación del servicio.

Desde este punto de vista, los desafíos para la continuidad del negocio trascienden la recuperación tecnológica y abarcan otros aspectos como la gobernanza del ecosistema. Entre los principales retos destacan la dependencia de terceros críticos y de infraestructuras compartidas, así como la necesidad de fortalecer estándares de interoperabilidad para un intercambio seguro de información. Asimismo, es prioritario garantizar la protección de datos en entornos multiorganizacionales y definir responsabilidades claras ante incidentes que involucren a diferentes actores. Finalmente, el entorno exige una estrecha coordinación público-privada ante eventos de gran impacto y el desarrollo de mecanismos que aseguren la continuidad de servicios financieros cada vez más integrados, digitales y transfronterizos¹⁴.

Más que representar una mayor fragilidad del sistema financiero, estos desafíos evidencian la evolución natural de un sector que ha ampliado sus capacidades gracias a la innovación tecnológica y a la colaboración entre múltiples participantes. Es por esto por lo que la continuidad de negocio ya no puede concebirse únicamente como la capacidad de una institución para recuperarse de una interrupción, sino como la capacidad del ecosistema financiero en su conjunto para mantener la confianza de los usuarios, adaptarse a escenarios cambiantes y garantizar la prestación continua de servicios esenciales para la economía.

Las entidades financieras son conscientes de que la resiliencia operativa depende cada vez más de actores externos. Por ello, han fortalecido los procesos de auditoría y supervisión de terceros, incorporando en sus evaluaciones los riesgos asociados a cuartos involucrados¹⁵ y promoviendo modelos de gobernanza sustentados en la responsabilidad compartida entre los participantes del ecosistema.

¹¹ Juneja, S., Avramovic, P., da Cunha Duarte, P., Eroglu, H., Frost, J., Ghuman, T., ... & Zhang, B. Z. (2026). Enabling Open Finance in EMDEs Incentives, Liability, and Performance Measurement. Cambridge Centre for Alternative Finance Research Paper, (68).

¹² Rowell, T. K. (2026). Real Time Event Streaming Architectures in Digital Finance: A Theoretical and Infrastructural Analysis of Kafka Based Financial Systems. The Pinnacle International Journals, 45-50.

¹³ Owode, S. J., Uzoka, A., Akerele, J. I., & Ojukwu, P. U. (2024). Cloud-based compliance and data security solutions in financial applications using CI/CD pipelines. World Journal of Engineering and Technology Research, 3(2), 11–21. <https://doi.org/10.53346/wjetr.2024.3.2.0059>

¹⁴ Eroglu, H., Cornelli, G., Frost, J., Rühmann, F., & Shreeti, V. (2026). Opening doors to open finance: evidence from the international experience (BIS Papers No. 168). Bank for International Settlements. <https://www.bis.org/publ/bispap168.pdf>

¹⁵ Risk Ledger. (2025). Supply chain security: Fourth-party risks. <https://riskledger.com/resources/supply-chain-security-fourth-party-risks>

Regulación frente a ecosistemas financieros

La transformación del sector financiero hacia modelos basados en ecosistemas digitales ha llevado a que la regulación evolucione más allá de la supervisión tradicional de entidades individuales. Históricamente, los marcos regulatorios se enfocaron en aspectos como la solvencia, la liquidez y el riesgo operativo de cada institución. Sin embargo, la creciente interdependencia entre bancos, Fintech, proveedores tecnológicos y plataformas digitales ha ampliado el alcance de la supervisión hacia las relaciones y dependencias que sostienen la prestación de los servicios financieros.

La resiliencia operativa se ha consolidado como un objetivo central de la regulación. Organismos internacionales como el *Financial Stability Board* y el *Bank for International Settlements* han manifestado la necesidad de fortalecer la capacidad del sistema financiero para resistir, responder y recuperarse de interrupciones que pueden afectar simultáneamente a múltiples participantes. Esta visión reconoce que la continuidad de negocio ya no depende exclusivamente de la preparación interna de cada entidad, sino también de la estabilidad de las infraestructuras compartidas y de los terceros proveedores considerados críticos.

Las acciones no se han hecho esperar. Hoy existen regulaciones como DORA, siendo tal vez la más robusta hasta el momento, el PART 500 del departamento de servicios financieros del estado de Nueva York¹⁶, que actúa como marco normativo en materia de seguridad de la información ante eventualidades cibernéticas, el *Third-Party Risk Management* (TPRM)¹⁷ emitido por el servicio regulador de la reserva federal de los Estados Unidos, que brinda una guía normativa para la gestión de riesgos en la relación con terceros o la *Guidelines on Risk Management Practices*¹⁸ emitido por la autoridad monetaria de Singapur, la cual exige a las entidades financieras realizar análisis de vulnerabilidades constantes, monitoreo de ciberamenazas en tiempo real y pruebas rigurosas de penetración. Más allá de las particularidades de cada jurisdicción, estas iniciativas reflejan un consenso creciente en torno a la necesidad de abordar la continuidad desde una perspectiva sistémica, donde la coordinación entre actores públicos y privados adquiere un papel fundamental.

Conclusiones y consideraciones finales

En el caso colombiano, iniciativas como el Decreto 0368¹⁹, mediante el cual se establecen las bases para la implementación de un modelo obligatorio de finanzas abiertas (Open Finance), representan un paso importante hacia la consolidación de un ecosistema financiero más integrado, competitivo e innovador.

Este tipo de desarrollos no solo favorecen la creación de nuevos modelos de negocio y la prestación de servicios centrados en las necesidades del usuario, sino que también contribuyen al logro de objetivos de interés público, como la inclusión financiera y la ampliación del acceso a productos y servicios financieros para millones de colombianos. No obstante, esta transformación deberá ir acompañada del fortalecimiento continuo del marco regulatorio y de las capacidades institucionales necesarias para responder a los desafíos derivados de la ciberseguridad, la dependencia tecnológica y la creciente interconexión entre los diferentes actores del ecosistema.

Estos desafíos no deben interpretarse como señales de fragilidad del sistema financiero, sino como la consecuencia natural de un sector que evoluciona hacia modelos más abiertos, digitales e interdependientes. Precisamente, la fortaleza del sistema financiero colombiano ha radicado en su capacidad para anticiparse a los cambios tecnológicos y adaptarse de manera progresiva a las nuevas dinámicas del mercado. Iniciativas como el sistema de pagos inmediatos Bre-B, el alto nivel de digitalización de las operaciones financieras y la creciente adopción de productos y servicios digitales evidencian una trayectoria orientada a fortalecer la eficiencia, la innovación y la confianza de los usuarios.

La continuidad de negocio deja de concebirse únicamente como la capacidad de una entidad para recuperar sus operaciones ante una interrupción y pasa a entenderse como una capacidad compartida del ecosistema financiero. Garantizar la resiliencia en un entorno caracterizado por la interoperabilidad, la colaboración y la participación de múltiples actores requerirá no solo de mejores capacidades tecnológicas, sino también de una regulación que evolucione al mismo ritmo que la innovación. En última instancia, la resiliencia del sistema financiero no dependerá exclusivamente de la solidez de sus instituciones, sino de la capacidad colectiva del ecosistema para anticipar, responder y adaptarse a los desafíos de un entorno cada vez más digital e interconectado.

¹⁶ New York State Department of Financial Services. (2026). Cybersecurity Resource Center. https://www.dfs.ny.gov/industry_guidance/cybersecurity

¹⁷ Board of Governors of the Federal Reserve System. (2023). Interagency guidance on third-party relationships: Risk management (SR 23-4). <https://www.federalreserve.gov/frs/guidance/interagency-guidance-on-third-party-relationships.htm>

¹⁸ Monetary Authority of Singapore, Guidelines on Risk Management Practices – Technology Risk (2021), <https://www.mas.gov.sg/regulation/guidelines/technology-risk-management-guidelines>.

¹⁹ Superintendencia Financiera de Colombia. (2026). Finanzas abiertas obligatorias impulsarán el desarrollo del sistema y la inclusión financiera en el país. <https://www.superfinanciera.gov.co/publicaciones/10116081/finanzas-abiertas-obligatorias-impulsaran-el-desarrollo-del-sistema-y-la-inclusion-financiera-en-el-pais/>

Principales indicadores macroeconómicos

	2022	2023					2024					2025			2026*
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	Total
Producto Interno Bruto															
PIB Nominal (COP Billones)	1.471	1.587	403	411	437	463	1.713	444	442	478	490	1.854	473		2.021
PIB Nominal (USD Billions)	345,7	366,9	102,9	104,7	106,7	106,5	420,8	105,9	105,7	119,4	198,4	457,6	124,2		551,8
PIB Real (COP Billones)	973	981	237	244	250	265	995	243	249	259	271	1.022	247,7		1.047
PIB Real (% Var. interanual)	7,3	0,8	0,3	1,6	1,6	2,4	1,5	2,6	2,1	3,6	2,3	2,6	2,2		2,5
Precios															
Inflación (IPC, % Var. interanual)	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,2	5,1	5,1	5,6	6,1	6,5
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,9	5,1	5,1	5,4	6,0	6,4
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.193	4.070	3.901	3.757	3.757	3.670	3.444	3.667
Tipo de cambio (Var. % interanual)	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	9,1	-1,9	-6,3	-14,8	-14,8	-12,5	-15,4	-3,2
Sector Externo															
Cuenta corriente (USD millones)	-20.879	-8.320	-1.602	-1.428	-1.650	-2.333	-7.012	-1.696	-2.458	-2.817	-3.912	-10.882	-1.573		-13.655
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	6,0	2,3	1,6	1,4	1,5	2,2	1,7	1,6	2,3	2,4	3,1	2,3	1,2		3,0
Balanza comercial (% del PIB)	-4,7	-2,1	-1,7	-2,3	-2,2	-3,0	-2,3	-2,4	-3,6	-3,4	-3,5	-3,2	-2,0		3,6
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	21,3	18,7	15,7	16,5	16,7	16,8	16,4	16,1	16,4	15,6	14,1	15,6	15,1		11,1
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	25,9	20,9	17,4	18,7	19,0	19,8	18,7	18,5	20,1	19,0	17,6	18,8	17,1		14,7
Renta de los factores (% del PIB)	-4,9	-3,7	-3,1	-2,8	-3,1	-3,2	-3,1	-2,8	-2,6	-2,5	-2,9	-2,7	-2,5		3,2
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,6	3,5	3,2	3,7	3,8	3,9	3,7	3,6	3,9	3,5	3,3	-3,6	3,3		-4,0
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	5,0	4,6	3,5	2,6	3,1	3,8	3,3	2,6	3,1	2,4	2,0	2,5	2,6		
Sector Público (% del PIB)															
Bal. primario del Gobierno Central	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,8	-0,5	-0,4	-1,8	-3,5			-3,7
Bal. del Gobierno Nacional Central	-5,3	-4,2	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,7	-2,0	-1,7	-0,3	-2,3	-6,4			-6,7
Bal. primario del SPNF	-1,6	1,6	-0,4	-0,7	-1,1	-1,2	-1,2	-1,4	-0,4	-0,7	-3,4	-3,4			
Bal. del SPNF	-6,2	-2,7	-0,1	-1,3	-1,8	-5,9	-5,9	-0,3	-2,4	-2,8	-6,7	-6,7			
Indicadores de Deuda (% del PIB)															
Deuda externa bruta	59,2	59,7	56,5	53,6	53,0	52,7	52,7	52,9	53,8	53,5	53,8	53,8	52,7		...
Pública	36,3	37,1	35,5	33,0	32,2	31,6	31,6	31,6	32,5	32,2	33,3	33,3	32,7		...
Privada	22,9	22,6	21,4	20,6	20,8	21,1	21,1	21,3	21,3	21,3	20,5	20,5	19,9		...
Deuda neta del Gobierno Central	53,2	52,7	50,5	54,4	55,6	59,0	59,0	55,5	56,8	56,3	58,5	58,5	58,8		60,3

*Proyecciones de Asobancaria.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Nota: Las cifras del balance del SPNF se presentan como valores acumulados en lo corrido del año.

Banca & Economía

2026

Edición 1532

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-22	dic-23	dic-24	dic-25	may-26 (a)	abr-26	may-25 (b)	Var. real anual (a) - (b)
Activo	924.121	959.797	998.266	1.065.112	1.100.189	1.091.453	996.550	4,3%
Disponible	58.321	64.582	59.096	58.557	60.598	62.476	50.502	13,4%
Inversiones	180.818	189.027	215.062	222.619	233.909	231.247	204.368	8,1%
Cartera de crédito	642.473	655.074	677.712	729.161	755.215	749.089	693.726	2,8%
Consumo	200.582	196.005	189.083	202.184	208.198	206.802	190.617	3,2%
Comercial	330.686	338.202	357.805	379.824	393.337	389.965	366.809	1,3%
Vivienda	95.158	102.972	111.301	124.711	129.659	128.596	115.842	5,7%
Microcrédito	16.047	17.896	19.524	22.443	24.020	23.726	20.459	10,9%
Provisiones	37.224	39.752	40.396	39.208	39.952	39.893	39.357	-4,1%
Consumo	15.970	18.644	17.922	16.078	16.318	16.261	16.750	-8,0%
Comercial	16.699	16.335	17.446	17.809	18.063	18.115	17.422	-2,1%
Vivienda	3.189	3.413	3.641	3.996	4.198	4.148	3.842	3,2%
Microcrédito	858	1.181	1.332	1.310	1.372	1.369	1.303	-0,5%
Pasivo	818.745	856.579	885.571	963.512	997.703	990.843	902.986	4,4%
Depósitos y otros instrumentos	686.622	731.321	777.404	850.640	879.317	875.077	802.550	3,5%
Cuentas de ahorro	297.926	286.217	313.749	351.454	364.910	364.026	314.703	9,5%
CDT	207.859	272.465	287.571	311.028	332.638	332.304	313.200	0,3%
Cuentas Corrientes	80.608	75.483	77.164	79.580	79.881	81.681	74.010	2,0%
Otros depósitos	100.229	97.156	98.919	108.578	101.889	97.067	100.637	-4,4%
Patrimonio	105.376	103.218	112.695	101.600	102.486	100.610	93.564	3,5%
Utilidades (año corrido)	14.222	8.133	8.326	14.206	6.924	4.814	4.801	36,2%
Ingresos financieros de cartera	63.977	91.480	85.888	81.580	37.497	29.514	33.364	6,2%
Gastos por intereses	28.076	60.093	53.748	47.226	21.724	16.988	19.688	4,2%
Margen neto de intereses	38.069	35.918	36.372	38.680	17.968	14.230	15.805	7,4%
Indicadores (%)								
Calidad	3,61	4,90	4,62	3,75	3,67	3,71	4,31	-0,63
Consumo	5,44	8,10	6,80	4,84	4,84	4,84	5,96	-1,12
Comercial	2,73	3,42	3,59	3,22	3,10	3,16	3,57	-0,47
Vivienda	2,47	3,03	3,51	3,08	3,02	3,04	3,33	-0,30
Microcrédito	5,46	8,50	8,57	6,71	6,50	6,55	7,68	-1,18
Cubrimiento	160,6	123,8	129,1	143,3	144,1	143,5	131,8	-12,34
Consumo	146,4	117,4	139,4	164,4	162,1	162,6	147,5	14,63
Comercial	184,7	141,2	135,8	145,6	148,3	146,8	133,2	15,19
Vivienda	135,5	109,3	93,2	104,0	107,1	106,0	99,7	7,42
Microcrédito	97,9	77,7	79,6	86,9	87,8	88,1	82,9	4,93
ROA	1,5	0,8	0,8	1,3	1,5	1,3	1,2	0,36
ROE	13,5	7,9	7,4	14,0	17,0	15,1	12,8	4,23
Solvencia	17,1	16,5	16,9	15,9	15,4	15,2	15,3	0,02
IRL	183,7	194,0	183,8	178,4	170,2	175,6	183,8	-13,58
CFEN G1	109,6	115,5	115,5	116,8	115,9	116,5	116,5	-0,58
CFEN G2	126,2	124,1	139,2	132,7	124,2	126,2	126,9	-2,73

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

8



@asobancariaco



www.asobancaria.com



Banca & Economía

2026

Edición 1532

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023					2024					2025					2026
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	Total
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4	43,1	43,6	43,6	42,9
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3	15,3	15,5	16,8	16,8	15,6
Cobertura																		
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0					
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2	73,9					
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0					
Acceso*																		
Productos personas																		
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9	97,5	97,4			
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4	97,1	97,0			
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,3	35,6	36,1			
Adultos con: (en millones)																		
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7	38,0	38,1			
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5	37,9	37,9			
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3					
Cuenta corriente	1,9	1,8																
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9					
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4					
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8	13,9	14,1			
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4					
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1					
Microcrédito	2,3	2,3				2,4	2,4	2,3	2,4	2,3	2,2	2,2	2,2					
Crédito de vivienda	1,2	1,3				1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2					
Crédito comercial	0,2	0,5																
Uso*																		
Productos personas																		
Adultos con: (%)																		
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8	85,7	86,4			
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9				54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4					
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5																
Cuentas CAES activas																		
Cuentas CATS activas	76,3	78,6				80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7						
Depósitos electrónicos																		
Productos de ahorro a término (CDT)		73,2																

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

9



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos

Banca & Economía

2026

Edición 1532

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022					2023					2024					2025			2026
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	Total	
Acceso*																				
Productos empresas																				
Empresas con: (en miles)																				
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1	...	...	...	...	1.169,6	...	...	...	...	1.232,5	...	...	...	...	...	...	...	
*Productos de depósito	998,9	1.046,4	...	...	...	...	1.166,4	...	...	...	...	1.230,8	...	...	...	...	...	...	...	
*Productos de crédito	280,2	380,2	...	...	...	...	417,6	...	...	...	...	453,9	...	...	...	...	...	...	...	
Uso*																				
Productos empresas																				
Empresas con: (%)																				
Algún producto activo	70,5	72,4																		
Número de operaciones (millones)	11.160	8.020	3.567	3.933	3.691	4.117	15.308	3.986	4.499	5.613	6.016	20.114	5.300	5.190	5.667	6.234	22.391	6.078		
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	49,7	49,2	39,7	38,4	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6	40,5	43,0	43,1	41,3		
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	50,3	50,8	60,3	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4	59,5	57,1	56,9	58,7		
	75,0	77,0	79,0	80,0	77,6	79,1	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4	83,0	84,0	82,8	84,6		
No presenciales (Participación)																				
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	21,0	20,0	22,4	20,9	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6	17,0	16,0	17,2	15,4		
Monto (COP) billones	9.198	11.093	2.569	2.410	2.383	2.599	9.960	2.540	2.727	2.722	2.996	10.985	2.859	2.913	3.072	3.184	12.029	3.153		
Tarjetas																				
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1	15,1	15,3	15,3	15,6		
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9	50,0	52,1	52,1	53,9		
Ticket promedio compra crédito (\$miles)	212,8	215,5	210,9	209,3	203,2	207,6	207,6	198,3	196,1	196,3	201,2	201,2	192,2	191,7	188,8	194,5	194,5	187,7		
Ticket promedio compra débito (\$miles)	119,2	112,8	103,0	99,0	98,3	103,7	103,7	94,9	92,8	93,4	100,2	100,2	93,0	91,4	90,2	96,5	96,5	89,9		

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras.

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia.



@asobancaria



Asobancaria



@asobancaria

10



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria

90
Años
Acercando la
Banca a los
Colombianos